



El socialismo de Moulian

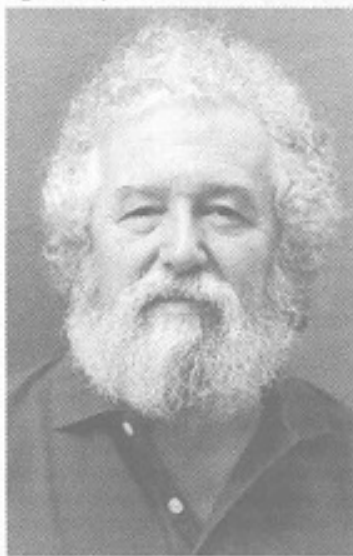
Es muy interesante la entrevista al compañero Tomás Moulian de PI² 488, porque se abren diversos temas como la cuestión política del poder, del socialismo en Europa y la URSS, etc.

Creo que Moulian, lo digo con toda humildad y convicción, no comprende la diferencia entre el Estado socialista de Marx y Lenin y los Estados que conocimos y que cayeron en la URSS y Europa del Este. De ahí que se intente por caminos confusos que sin ser su intención caen en el reformismo. Lo digo sin ánimo de descalificar sino sólo para debatir fraternalmente. Su teoría es como decir que la toma del poder por la clase obrera lleva inexorablemente a la instauración de un estado opresor antiobrero. Los partidos socialistas, comunistas y de Izquierda nunca criticaron profundamente las dictaduras "socialistas" ni antes ni después de la caída del muro, nunca se diferenciaron. Nunca entregaron a las bases comprometidas revolucionariamente con la sociedad una política que explicara los regímenes "socialistas" que enlodaron al socialismo. Cuando cayó el muro, quedó al descubierto la realidad de un poder antidemocrático. Esto da para mucha discusión y puede ser motivo de mucha escritura. Dejémoslo ahí por ahora. El aporte de la entrevista y otras es por ello importante y Moulian tiene la valentía de exponer sus puntos de vista originales. El Estado soviético no nació totalitario aunque vivió muy corto tiempo como un Estado obrero y democrático. No fue el Estado de Lenin el que asesinó a millones de campesinos, ni fue él quien suprimió de las páginas de la historia a los dirigentes que no le simpatizaban, o que los desterró o los mando asesinar, como a Trotski. Sin embargo, hubo continuidad en la institución estatal, pero con un profundo cambio de régimen de leninista a stalinista y hasta quizás un cambio de carácter y naturaleza. La primera revolución socialista triunfante en el mundo, debió enfrentar una guerra civil, la guerra invasora, el aislamiento internacional, la debilidad de la Tercera Internacional, el repliegue de la clase obrera, la derrota de la clase obrera alemana, entre

otros, que facilitaron las condiciones para que los sectores oportunistas, pequeño burgueses no obreros, de poca capacidad, se hicieran de las riendas del Estado e impusieran su estilo. Los dictadores generalmente son astutos a la vez que oscuros de intelecto y humanidad, capaces de hacer imponer sus reglas de sangre casi sin ensuciarse las manos. Stalin se encaramó en la cima del poder tras la muerte de Lenin, por errores de éste y de Trotski tal vez, los máximos dirigentes político y político-militar respectivamente de la revolución y el naciente Estado soviético. Luego se hizo todo lo conveniente para asegurar el control sobre la clase obrera a nivel mundial y hasta se eliminó la Tercera Internacional, el mayor crímen político de esa dirección contrarrevolucionaria a esa altura. Moulian insinúa un acercamiento al concepto de revolución permanente, pero de una manera un poco ecléctica como diría un entendido. Dicho concepto existe en los hechos desde la revolución de febrero a la toma del poder en octubre en la Rusia de 1917. Fue sepultado luego por los Stalin desde la muerte de Lenin hasta la caída de los falsos socialismos y en su lugar se impulsó su antítesis teórica de la

revolución por etapas, de la mano de su programa de los frentes populares en los que hasta hoy siguen empanzanados los partidos comunistas. Es largo el currículum de derrotas que han resultado de dicha política de alianzas, pasando por la revolución española, la Unidad Popular en nuestro país, las derrotas en Nicaragua y El Salvador, etc. Sólo hay que revisar las ponencias y discusiones en cada uno de esos y otros procesos revolucionarios. Para no convertir esto en una cuestión de especialistas, que yo estoy a años luz de serlo, recordemos los argumentos de la Izquierda gubernamental en las asambleas de los Cordones Industriales, de los que hay videos afortunadamente. En Nicaragua, donde el ascenso obrero y popular estaba tan maduro en lo nacional como en el plano de apoyo obrero y progresista internacional, los dirigentes de la Izquierda que decían que en la URSS y los países del Este el "socialismo era una realidad" se negaban a reconocer la necesidad de avanzar hasta la toma del poder, porque no estaban dadas las condiciones. Nunca están las condiciones para quienes en realidad le temen a la revolución o no la quieren. Al mismo tiempo la URSS apoyaba a la dictadura de Videla en Argentina, y China hacía lo mismo con Pinochet. Todas estas cuestiones aparentemente incomprensibles, quedarían muy claras si separáramos la paja del trigo, es decir, los falsos socialismos del verdadero. Y la discusión hoy tiene que ver cómo se lucha por él. Se tiene que discutir sobre las tareas del hoy y del mañana. Se tiene que discutir una caracterización de la sociedad actual, llámesele capitalismo, libremercado, neoliberalismo, etc. Que sigue siendo el sistema de explotación que engendra el germen de su propia destrucción, a lo que habría que agregar que sin la herramienta adecuada se regenerará permanentemente apoyado en el empobrecimiento de cada vez más amplias capas de la sociedad. El capitalismo ha dejado de crecer. Ya no crea fuerzas productivas. Las que aparentemente lo son, dejan sin trabajo a los obreros, empleados y profesionales, o sea, destruyen al hombre, que es la principal fuerza productiva y debe ser el objeto y sujeto de un socialismo de verdad ●

JORGE HERRERA DRUVI



El socialismo de Moulian [artículo] Jorge Herrera Druvi

Libros y documentos

AUTORÍA

Herrera Druvi, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El socialismo de Moulian [artículo] Jorge Herrera Druvi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile